

“VIENTO SUR es una revista política militante y su espacio político es el anticapitalismo, dentro del cual queremos que convivan, y debatan, ideas, análisis, enfoques plurales sobre temas de actualidad, entendida en sentido muy amplio: todo lo que suscita la atención y el interés en cómo combatir al capitalismo, comprenderlo, analizar sus instituciones, hacer un balance crítico de las decisiones con las que está destruyendo derechos e impidiendo a la mayoría de la humanidad vivir dignamente... puede entrar en la revista”. Así definía en esta misma sección del número 131 nuestro querido **Miguel Romero, Moro**, el sentido de esta revista, de la que fue fundador y ha sido editor hasta que falleció el pasado 26 de enero. El dolor que ha producido su desaparición en tanta gente que le quería y respetaba queda suficientemente demostrado con la larga relación de mensajes y artículos que nos han llegado dedicados a él —muchos de ellos publicados en nuestra web— y el acto de homenaje que el 2 de marzo se celebra en Madrid será sin duda una nueva y emotiva prueba de ello. En el próximo número de esta revista dedicaremos el **Plural** a su trayectoria vital, a su obra y a su esfuerzo militante. Para este número hemos optado por publicar en su memoria un poema extraído del libro *Elogio de Port Bou* (Bartleby, Madrid, 2011) que Antonio Crespo, redactor de esta revista, le dedicó en 2011. Nuestro deber ahora, el de quienes seguiremos trabajando por la continuidad de esta revista, es ser fieles a su vocación de espacio plural de referencia en el ámbito del anticapitalismo, aun sabiendo que Miguel era irremplazable en la labor editora. Por eso iniciamos ahora una transición hacia una nueva etapa en la que se hace necesaria una reestructuración de las tareas de edición y redacción.

Miguel tenía siempre la costumbre en esta sección de comentar la actualidad política y estamos seguros de que en este número no le habrían faltado acontecimientos recientes para hacerlo. Uno de ellos habría sido sin duda lo ocurrido, una vez más, en el Estrecho, sobre todo tras haber conocido los testimonios de los supervivientes de la persecución sufrida (“*Nos disparaban como a pollos*”, denunciaba uno de ellos), frente a la brutal sangre fría y la sarta de mentiras con las que los portavoces de este gobierno han querido justificar su beligerante defensa de una “Europa fortaleza”, con la inestimable colaboración, como siempre, del régimen alauita.

En cambio, si ya la victoria del movimiento vecinal del Gamonal demostraba que “el miedo empieza a cambiar de bando”, más tarde la buena noticia de la paralización del proceso de privatización abierto en los hospitales madrileños, que Miguel no pudo ya compartir, le habría dado ánimos para pensar que este éxito de la “Marea Blanca” puede generar nuevas esperanzas en un cambio de ciclo frente al bloqueo institucional con el que hasta ahora tropezaban las luchas.

Estamos viendo incluso fisuras en “CorrupPlandia”, en un partido que parecía instalado en el autismo de su mayoría absoluta parlamentaria y que ahora, por fin, empieza a conocer un mayor desgaste con propuestas ultraderechistas como

el anteproyecto de ley antiaborto, con peleas entre facciones que hasta ahora se desarrollaban en el ámbito de la “criptopolítica” y hasta con alguna escisión. Pero a pesar de los problemas por los que atraviesa el gobierno de Rajoy, el empeño de la derecha española por seguir conspirando contra la mayoría de la sociedad en beneficio de la minoría capitalista no cesa: cambios en el sistema eléctrico que encarecen la factura de los hogares, elaboración de un anteproyecto de reforma reaccionaria del Código Penal, endurecimiento de las leyes de represión de la disidencia y la protesta, anuncio de una nueva reforma fiscal regresiva, una vuelta de tuerca de la legislación laboral en la línea de la vigente reforma de la ministra Fátima Báñez para facilitar aún más la bajada salarial, la pérdida de derechos sindicales y el despido libre sin indemnización. La ofensiva neoliberal no ha terminado y, por tanto, nuestro estado de alerta general tampoco.

Se acercan, por tanto, tiempos nuevos que ojalá ayuden a frenar ese “proceso constituyente” de la derecha que Miguel denunciaba en su último artículo publicado en la web de esta revista y que reproducimos en la sección *aquí y ahora*.

En este número el **Plural** está dedicado al cine y a su relación con la memoria, la historia y las revoluciones. Ha sido coordinado por **Marc Casanovas** y **Pepe Gutiérrez-Alvarez**, quienes pudieron contar con la colaboración de Miguel Romero hasta que sus fuerzas no dieron más de sí. Su pasión y su mirada crítica sobre el cine eran conocidas por nuestros fieles lectores y lectoras, con sus regulares crónicas del Festival de Cine de Donosti, y estamos convencidos de que habrá disfrutado con las contribuciones que aquí aparecen.

La privatización de los espacios públicos en las ciudades es una tendencia creciente sobre la que se ha escrito en esta revista en anteriores ocasiones, pero no con toda la atención y el rigor necesarios. Este sí es el caso del trabajo de **David Garí** que publicamos: su denuncia de cómo se ha ido produciendo en el caso de Berlín la creación de unos “espacios pseudo-públicos”, de forma paralela a un incremento de la “gentrificación” y de la represión sobre los grupos sociales “no deseados”, podría aplicarse fácilmente a muchas otras urbes del planeta. **José Vicente Barcia** y **Mario Sánchez-Herrero** nos ofrecen una propuesta de Nuevo Modelo Energético para el caso español, cuestionando el marco dominante en que se está planteando el debate sobre la cuestión energética y ofreciendo un marco alternativo de salida.

En el **desorden global** contamos también con un análisis crítico de **Aurélie Trouvé** sobre los intereses que hay detrás del proyecto de Gran Mercado Transatlántico entre EE UU y la UE, así como con un balance que **Josu Egireun** hace de los Encuentros Ecosocialistas celebrados en Ginebra, punto de partida, esperemos, de nuevas iniciativas que eviten que la necesaria transición ecológica y social quede relegada al olvido en la agenda política en nombre del insostenible fetiche del “crecimiento económico”.

Completa este número, junto a las siempre recomendables secciones de **mira-das/voces** -y viceversa- y **subrayados**, un estudio detallado de **Begoña Lalana** sobre el anteproyecto de Ley de Seguridad Ciudadana, conocida también como “ley mordaza” o “antiprotesta”: una verdadera amenaza a esa seguridad de la ciudadanía que dicen querer defender. *J. P.*